

DIARIO DEL HUILA 50 AÑOS DE HISTORIA

HENRY RUBIANO DAZA

Miembro Correspondiente – Academia Huilense de Historia

Los historiadores son quienes más han o hemos modificado la historia, tal vez para bien o tal vez para mal, pero como dice Henry Thomas Buckle *“Si conociéramos todo lo que ha sucedido y todas las leyes que lo rigen, podríamos predecir todos los resultados inmediatos con seguridad infalible”*.

Es claro que en el proceso historiográfico existen muchas corrientes del pensamiento o posicionamientos teóricos, propios de las Ciencias Sociales y Humanas. Para los positivas válido desde su orilla, para los fenomenólogos igualmente válido, pero lo cierto del caso como dirían quienes hicieron parte del movimiento de Los Anales (Lucien Febvre, Marc Bloch y Fernand Braudel), *“La historia no es otra cosa que una constante interrogación de los tiempos pasados en nombre de los problemas y curiosidades, e incluso las inquietudes y las angustias que nos rodea y nos asedia”* (Braudel, 1989 p.7).



Precisamente hoy nos une un acontecimiento significativo en común, que si bien para el proceso administrativo o corporativo de este medio puede pasar desapercibido porque implica costos, para los historiadores NO, toda vez que es un hecho representativo para la sociedad colombiana y para reflexionar sobre su aporte a la construcción de la sociedad huilense ante Colombia y el mundo. Los 50 años del Diario del Huila, medio escrito del cual hice parte por algo

más de cinco años y que si bien me da pie para hablar de él como editor económico en su momento (1995-1999) no me exonera de reflexionar sobre su pasado, presente y futuro, en el marco de la Cibercultura, entendida como el conjunto de los sistemas culturales surgidos en conjunción con dichas tecnologías digitales (Levy, 2007) o el ciberperiodismo para este caso.

Entrando en la materia de este hecho histórico que nos convoca hoy, Diario del Huila emerge en la casa de la Hacienda Matamundo en un ambiente de unidad, conciliación y proceso de construcción democrática y participativa, toda vez que nace el 8 de agosto de 1966, en pleno Frente Nacional (1958-1974), periodo conocido como la coalición política y electoral entre liberales y conservadores y que permitió, en parte, la distribución equitativa de carteras ministeriales y la participación igualitaria del poder ejecutivo, legislativo y judicial en un periodo dividido en partes iguales.

En el marco de este ambiente de unidad se descentralizó el ejercicio periodístico en el país a través del nacimiento de un buen número de medios de información en diferentes formatos, especialmente impresos y radiales. Si bien es cierto, entre las décadas de los cincuenta y los sesenta el país presenció un periodismo dinámico, buena parte de él estaba marcatizado o referenciado abiertamente por un partido. No obstante, y propio de este clima, en el Diario del Huila se presencia la participación activa de periodistas o colaboradores de partidos distintos al Conservador, Liberales, la Anapo e incluso comunistas. En esta coyuntura política surgieron medios escritos, pero así como nacieron también desaparecieron, diarios y revistas que constituyeron invaluable testimonio de su tiempo (Santos, 2007. P 57). Afortunadamente este periódico regional o de periferia, nació y se ha mantenido en medio de sus múltiples dificultades, especialmente las económicas. Muestra de ello es que hoy llega a su edición No. 18.351 (Error).

Delimiro Moreno Calderón, en su primer periodo como editor y/o de Jefe de Redacción, publicó una entrevista al fundador del Diario del Huila, Max Duque Gómez, con motivo de los 10 años de existencia de este medio en la cual precisa que *“Todo medio nace de una preocupación política que se presenta en diversas localidades”*, pero en ella hace énfasis que este tabloide fue creado porque el Partido Conservador en esta zona del país se sintió defraudado en las aspiraciones nacionales

de su doctrina. Así queda claro que el Diario del Huila se creó con el fin de servir políticamente al Partido Conservador, al departamento y a la República, pero con cabida para muchos intelectuales en su momento que representaban otras corrientes políticas.

Duque Gómez destacaba que la campaña política y social más importante que había librado el Diario del Huila en sus primeros 10 años, había sido en su primer momento de creación, ya que en medio de la inseguridad, la incertidumbre y la división profunda del Conservatismo, este formato periodístico permitió subsanar en esta zona del país este desequilibrio.

Entorno a este objetivo para su creación, ratificado claramente a los 10 años, Diario del Huila arrancó su primer número administrado periodísticamente por Alfonso Camacho Leyva, quien oriundo de Santander y con una marcada tendencia conservadora fue invitado por Max Duque Gómez como jefe de redacción por su experiencia o trayectoria periodística. A Leyva lo acompañó Santiago Guzmán un empírico tallerista especializado en impresión en caliente.

Los primeros números del periódico fueron marcados por la actividad política de la región, los actos sociales y una muy escasa información de la actividad administrativa desarrollada por los entes territoriales y por su puesto una mínima información de los hechos noticiosos en la comunidad. Camacho Leyva estuvo hasta finales de 1968 quien amparado quizá de la importancia que sus dos hermanos generales –uno del ejército y otro de la policía-, solía someter al periódico a prolongadas ausencias que interrumpían su circulación.

Ante esta situación los fundadores Max Duque Gómez y su hijo Max Francisco Duque Palma, fundador y director del diario en su orden, ofrecieron la jefatura de redacción a Leonel Fierro, quien como estudiante de bachillerato en el Colegio Santa Librada, donde presidía un centro literario y publicaba un periódico irreverente y contestatario, colaboraba con dos páginas de la edición dominical del Diario del Huila. El nombre fue propuesto por Santiago Guzmán, titular del periódico en el desaparecido sistema caliente de los lingotes de plomo, el cual tuvo aceptación directa por parte de Duque Gómez.

Entre tantas anécdotas Leonel Fierro, abordado para este trabajo histórico, comenta que sólo unas semanas después de posesionado,

tuvo conocimiento que su antecesor promulgaba en los escenarios que generaban opinión pública, los café y bares, que el nuevo jefe de redacción del único periódico conservador del Huila, era un joven comunista, rumor que llegó a oídos de Duque Gómez y en su casa esquinera de la calle once con carrera cuarta indagó a Leonel Fierro sobre su origen e inclinaciones políticas. El fundador del periódico con sorpresa se enteró que el supuesto “camarada” que tanto le preocupaba a Camacho Leyva, era en realidad hijo de uno de sus mejores amigos, el fallecido jefe conservador y hacendado de Palermo, Marcelino Fierro Quintero. Esta información la celebró Duque Gómez y se tradujo en plena confianza e independencia, sin llegar nunca a contrariar sus orientaciones.

Leonel Fierro estuvo como jefe de redacción durante año y medio y luego le entregó esta responsabilidad a Jorge Arturo Calderón Cruz, (Jorarca) labor que desempeñó por muy corto tiempo. Este cargo fue asumido meses después por Pedro Bonilla Díaz, quien además de ser caricaturista hoy es un reconocido defensor de la línea conservadora.

Los primeros números de este tabloide se editaron en una forma casi artesanal por su impresión en la técnica al calor (letras fundidas en plomo y que con cada una de ellas armaba párrafos hasta completar el texto completo que llenaba las páginas). En el periodo de Pedro Bonilla Díaz se transforma este medio al sistema offset, y su sede fue trasladada de la Hostería Matamundo al centro de la ciudad, donde actualmente opera.

Ante la renuncia de Pedro Bonilla, asumió Jaime Cabrera Chávarro en 1972 para darle continuidad y consolidación a este medio. Su paso fue corto, al igual que Fener Cleves Cuellar, quien estuvo entre mayo de 1973 y mayo de 1974.

Reactivación del Diario del Huila

En 1974 las directivas del DIARIO DEL HUILA nombran como jefe de redacción a Delimiro Moreno Calderón en medio de una crisis económica por sus escasos avisos publicitarios y una mínima impresión de 150 ejemplares, de los cuales devolvían 90. El trabajo periodístico de Moreno Calderón fue significativo, especialmente por el cubrimiento de la campaña presidencial de la cual salió triunfador el candidato liberal Alfonso López Michelsen, sobre el conservador Álvaro Gómez

Hurtado y María Eugenia Rojas de Moreno, candidata de la Anapo, así como el seguimiento al arribo a la gobernación del Huila de Olga Duque de Ospina. Este ejercicio periodístico, especialmente político, permitieron el renacer de este medio, toda vez que regresaron buenos columnistas y en poco tiempo este medio llegó a imprimir 1.500 ejemplares y a tener una mayor referencia y circulación. Pero como la dicha no es completa el incremento en la circulación aumentó los costos en papel, tinta y otros insumos, situación que contrastaba con el bajo ingreso por la publicidad, fuente fundamental de sostenimiento de un medio. En esas condiciones, su único propietario, el abogado Max Francisco Duque Palma, cansado de subvencionarlo con los recursos que le dejaban sus haciendas, le propuso en abril de 1975 a Delimiro Moreno Calderón que se hiciera cargo de él. Ante este reto y sin un peso en su bolsillo Moreno Calderón buscó a los inversionistas Francisco Arias Silva, exgerente de Idehuila y a los esposos Fernando Ospina Hernández y Olga Duque. Una vez convencidos, fundaron la sociedad Editora del Sur la cual durante cuatro años (mayo de 1975 a mayo de 1979), lograron resucitar el Diario. En 1979 esta sociedad devolvió saneado a su propietario el DIARIO DEL HUILA, sin quedarle debiendo un solo peso del arrendamiento (única utilidad que hasta entonces había dado el periódico), con una circulación ya de cerca de 5.000 ejemplares, una estructura empresarial de la que carecía antes y un notable prestigio local y nacional.

A Delimiro Moreno, lo sucedió Fermín Segura Trujillo, quien estuvo por un período bastante largo desde 1980 hasta 1994, periodo en el cual se consolidó como medio nacional. Su carácter conciliador hizo de este medio un espacio abierto a todos los sectores políticos y sociales. Su periodo fue reconocido a tal punto que el Grupo JOM le propuso que fuera a liderar el nacimiento del Diario La Nación, al cual llegó con buena parte de su experiencia y material.

Entre 1994 y 1995 estuvo frente a este tabloide Gustavo Hernández Riveros (Gustanderos) igual de conservador a su homólogo Peter Bonilla.

Con motivo de sus 30 años de existencia el DIARIO DEL HUILA fue renovado el 8 agosto de 1996, pasó de tabloide a formato universal, con un diseño más ágil. Sus primeros números en el nuevo formato se caracterizaron por publicar titulares más cortos y con más espacio para las noticias y los reportajes. En cuanto al personal, se vinculó

un grupo de comunicadores y periodistas recién graduados de pregrado y capacitados en el periódico santandereano Vanguardia Liberal, entre ellos Germán Hernández, Nelson Rojas Osorio, Martha Lucía Monsalve, Olmedo Polanco, Mildred Falquez, Patricia Sánchez, Ludiana Minú, Érica Manchola y Henry Rubiano Daza como el primer editor económico de este medio. El cambio fue liderado por el gerente Max Duque Rengifo, nieto de su fundador, avalado por su madre, doña María Mercedes Rengifo de Duque, quien fungía como directora de este medio.

Para este nuevo proceso nuevamente contrataron los servicios de Delimiro Moreno Calderón como jefe de redacción. Este cambio implicó una gran inversión económica, toda vez que se adquirió una rotativa de cuatro torres marca Harris, así como la compra de equipos de cómputo y la vinculación, además de los periodistas, de un cuerpo de asesores con trayectoria en estas empresas mediáticas, como el diseñador y caricaturista Vladimir Flórez conocido con el seudónimo de Vladdo.

Cansado de su ejercicio y buscando tranquilidad emocional Delimiro Moreno deja el periódico en manos de Alfredo Rubio, un joven periodista que había llegado con la nueva generación de los comunicadores titulados de los años 90. Rubio Godoy estuvo por cerca de 2 años y le entregó esta responsabilidad a Germán Hernández Vera. Los sucedió Ricardo Areiza y luego Nelson Rojas.

La mujer igualmente hizo parte de este proceso periodístico. Entre el 2004 y el 2010 estuvieron como encargadas y luego nombradas, Cecilia González Villa y Alejandra Montoya.

Crisis económica

La crisis de los medios impresos en Colombia entre el 2005 y el 2007, generada por el aumento de sus costos de producción (especialmente del papel), afectó al DIARIO DEL HUILA a tal punto que los dueños decidieron en noviembre de 2007 arrendar sus instalaciones al Grupo JOM, propietario del diario La Nación. Pese a que el contrato estaba firmado por seis años, las partes llegaron a un acuerdo y el Grupo JOM entregó el diario en diciembre de 2011. Durante estos cuatros años de arrendamiento DIARIO DEL HUILA perdió presencia en la región, lo que se evidenció en los indicadores de lecturabilidad del

Estudio General de Medios. Para los lectores de estos dos medios y en especial los suscriptores y anunciantes les resultaba difícil entender que un solo empresario fuera el propietario de los dos medios impresos más importantes, al tiempo de expresar que no existía una marcada diferencia informativa entre La Nación y el DIARIO DEL HUILA y por consiguiente la publicidad solamente era contratada en uno de los dos medios.

Ante esta nueva crisis del DIARIO DEL HUILA la familia Duque Rengifo decidió hacer una nueva inversión. El 15 de junio de 2012, con Germán Hernández, nuevamente como Jefe de Redacción cambió su formato y diseño para convertirse en un tabloide moderno, ajustado a los estándares mundiales; estas transformaciones buscaban que DIARIO DEL HUILA volviera a posicionarse en el mercado como el medio impreso más reconocido del sur del país. Para el nuevo tabloide fue contratado el diseñador Darío Forero, quien ha trabajado en los cambios de formatos de reconocidos medios nacionales como El Colombiano, El Espectador, la revista Cromos y El País de Cali, entre otros.

Recientemente, más exactamente el 29 de abril, la Planta de Periodistas de este medio, en cabeza de Carlos Andrés Pérez, renunció debido a la marcadas condiciones laborales entre ellas carga laboral y retraso en el pago. Por su puesto carta que fue aceptada y hoy el liderazgo periodístico es de Jorge Parga Vanegas, con reconocida trayectoria en dirigir medios, entre ellos La Nación.

Hoy este medio nuevamente se debate en la incertidumbre económica y como siempre el patrimonio de la familia Duque Rengifo sale a su respaldo, con el único motivo de cumplirle a sus mentores Max Duque Gómez y Max Duque Palma.

Bibliografía

Lévy, Pierre. (2007). Cibercultura. La cultura de la sociedad digital. Madrid. Editorial Antropos.

Santos, Calderón E. (2007) Historian del Periodismo Colombiano. En Periodismo de ayer y de hoy. CPB.

Braudel, Fernand. (1989) La historia y las ciencias sociales. Madrid, Alianza Editorial.

Jefes de Redacción – Diario del Huila.

PERIODISTAS	PERIODO
Alfonso Camacho Leiva	1966-1970
Leonel Fierro	1970-1971
Jorge Arturo Calderón Cruz	1971-1972
Pedro Bonilla Díaz	1972
Jaime Cabrera Chávarro	1972
Fenner Cleves Cuéllar	1973
Delimiro Moreno Calderón	1974-1980
Oscar Mesa Toro	1981
Fermín Segura Trujillo	1981-1994
Gustavo Hernández Riveros	1994
Delimiro Moreno Calderón	1995-1998
Alfredo Rubio	1998-2000
Ricardo Areiza	2001
Alfredo Rubio	2005
Germán Hernández Vera	2006
Nelson Rojas	2007
Cecilia González Villa	2008
Alejandra Montoya	2009-2011
Germán Hernández Vera	2012-2014
Carlos Andrés Pérez	2015
Jorge Parga Vanegas	2016

